

# Implementación de la evaluación formativa para optimizar el rendimiento académico en estudiantes universitarios: un estudio de caso

*Implementing Formative Assessment to Improve Academic Performance in University Students: A Case Study*

**Wilfredo Isidro Mamani Calderon<sup>1</sup>**

Fecha de recepción: **25/11/2024**

Fecha de aceptación: **28/05/2025**

Fecha de publicación en línea: **16/06/2025**

Sección: **Artículo original**

**Cómo citar este artículo:** Mamani Calderon, W. I. (2025). Implementación de la evaluación formativa para optimizar el rendimiento académico en estudiantes universitarios: un estudio de caso. *Journal of Humanities Titicaca*, 4(1). <https://doi.org/10.70123/jht.84>

## RESUMEN

La presente investigación analiza el impacto de una estrategia de evaluación formativa en el rendimiento académico y la experiencia de aprendizaje de estudiantes universitarios del curso “Educación para la Inclusión” en una universidad pública peruana. El problema abordado radica en la prevalencia de prácticas evaluativas de corte sumativo y desmotivador en la educación superior, que priorizan la calificación final sobre el acompañamiento del proceso formativo. Frente a ello, se planteó como objetivo implementar un modelo de evaluación participativo y reflexivo que permitiera a los estudiantes identificar sus fortalezas y debilidades mediante procesos de autoevaluación, coevaluación, heteroevaluación y retroalimentación oportuna. El estudio adoptó un enfoque metodológico mixto. En la dimensión cuantitativa, se emplearon rúbricas analíticas para medir el desempeño académico; en la cualitativa, se realizaron entrevistas semiestructuradas a 36 estudiantes del quinto ciclo, permitiendo comprender sus percepciones sobre el proceso. La experiencia se estructuró en

<sup>1</sup> Universidad Nacional del Altiplano/Puno Perú. Facultad de Ciencias de la Educación. Correo electrónico: [wimamanic@unap.edu.pe](mailto:wimamanic@unap.edu.pe) (Autor de correspondencia). <https://orcid.org/0000-0002-2963-6972>

siete fases, desde la construcción de criterios e instrumentos hasta la evaluación de la estrategia. Los resultados evidenciaron una mejora significativa en el rendimiento académico: la tasa de desaprobación fue reducida al 0%, se fortalecieron las habilidades metacognitivas y se incrementó la motivación estudiantil. Asimismo, los participantes valoraron positivamente el rol activo que asumieron en su proceso formativo. Se concluye que la evaluación formativa, implementada de manera participativa y contextualizada, constituye una herramienta pedagógica eficaz para optimizar los aprendizajes en la educación superior y consolidar una cultura de mejora continua centrada en el estudiante.

**PALABRAS CLAVE:** Evaluación formativa; rendimiento académico; retroalimentación; metacognición; educación superior.

## ABSTRACT

This study analyzes the impact of a formative assessment strategy on the academic performance and learning experience of university students enrolled in the "Education for Inclusion" course at a public Peruvian university. The research addresses the persistent issue of summative and demotivating assessment practices in higher education, which prioritize final grades over formative support throughout the learning process. The objective was to implement a participatory and reflective evaluation model enabling students to identify strengths and weaknesses through self-assessment, peer-assessment, teacher-assessment, and timely feedback. A mixed-methods approach was adopted. For the quantitative component, analytical rubrics were used to evaluate academic performance. The qualitative component included semi-structured interviews with 36 fifth-semester students, providing insight into their perceptions of the process. The experience was structured into seven phases, from constructing evaluation criteria and instruments to assessing the overall strategy. Results revealed a significant improvement in academic performance: the failure rate dropped to 0%, metacognitive skills were strengthened, and student motivation increased. Additionally, participants reported a high appreciation for the active role they played in their formative journey. It is concluded that formative assessment, when implemented in a participatory and contextually relevant manner, serves as an effective pedagogical tool to optimize learning outcomes in higher education. It also promotes a culture of continuous improvement centered on the student, reinforcing autonomy, critical thinking, and sustained academic engagement.

**KEYWORD:** Formative assessment; academic performance; feedback; metacognition; higher education.

## I. INTRODUCCIÓN

En la educación superior, las actividades de evaluación a menudo se perciben como procesos punitivos y desmotivadores, suelen estar centradas en exámenes finales y pruebas sumativas, lo que genera en los estudiantes una percepción del aprendizaje como algo que se realiza solo para "aprobar" un curso. Esto puede generar ansiedad y desmotivación, además de que la valoración realizada no siempre refleja el verdadero conocimiento ni las habilidades adquiridas por los estudiantes a lo largo del desarrollo de los diferentes cursos. Precisamente en distintas ocasiones los estudiantes del V semestre, del Programa de estudios de Ciencias sociales de la Facultad de Ciencias de la educación en la Universidad Nacional del Altiplano, manifestaron no tener mayor claridad sobre la aplicación de los procesos básicos de evaluación formativa, como: la elaboración de criterios de evaluación y evidencias, aplicación de instrumentos de

evaluación formativa y retroalimentación. Señalan que, varios estudiantes terminan aprobando un curso, sin demostrar el desarrollo de las exigencias de la asignatura, haciendo notar el desconocimiento de los procesos señalados, así como el carácter subjetivo de la evaluación. En este contexto la evaluación juega un papel fundamental al momento de valorar los resultados de este proceso de formación. Según Cañadas (2020):

La evaluación es uno de los elementos más importantes y a la vez más controvertidos de la formación universitaria. A pesar de la amplia bibliografía que apoya el empleo de los procesos de evaluación formativa en Educación Superior, en la práctica todavía hoy no se da un uso generalizado de esta, predominando los sistemas tradicionales de evaluación que buscan únicamente establecer una calificación al final del periodo formativo. (p. 2)

Ante estas situaciones descritas, que se presentan al momento de evaluar, surge la evaluación formativa como un enfoque que busca el logro de aprendizajes mas significativos en los estudiantes centrados en la valoración del proceso e incidiendo en la identificación de los obstáculos que se pudieran presentar. Al respecto Anijovich (2017), señala que:

La evaluación de los aprendizajes significa más que medir el rendimiento académico y obtener una calificación. Es por ello nos referiremos a la evaluación formativa como una oportunidad para que el estudiante ponga en juego sus saberes, visibilice sus logros, aprenda a reconocer sus debilidades y fortalezas y mejore sus aprendizajes. (p.32)

Los docentes al implementar adecuadamente los procesos de la evaluación formativa adecuan sus estrategias de enseñanza de acuerdo a las necesidades e intereses de los estudiantes considerando sus estilos y ritmos de aprendizaje.

A los estudiantes les permite realizar prácticas metacognitivas sobre su propio desempeño, permitiendo que el proceso de aprendizaje se modifique y se mejore permanentemente.

Esta experiencia es relevante, ya que se está actualmente está aumentando el interés en la implementación de estrategias de evaluación más inclusivas, dinámicas y enfocadas en el proceso de aprendizaje del estudiante, en consonancia con las tendencias actuales, en las que se evalúa no para puntuar, sino para apreciar el desarrollo del proceso de aprendizaje de los estudiantes. Al respecto, Hamodi (2016), recoge las diferencias entre estos dos procesos:

- Evaluar: Recogida de información, análisis y emisión de un juicio sobre ella para la toma de decisiones que se desarrolla a lo largo de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. La evaluación debe responder a un aprendizaje continuo (formadora),

que permita conocer el progreso del alumnado (reguladora) y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje (pedagógica) con intercambio de información entre profesorado y alumnado (comunicadora).

- Calificar: Transformar el juicio emitido en una calificación, generalmente al final del proceso. La calificación, principalmente, tiene una función certificadora y de control. (p. 3)

## II. METODOLOGÍA

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, integrando datos cuantitativos (análisis de calificaciones y rúbricas de desempeño) y cualitativos (entrevistas semiestructuradas). La muestra estuvo compuesta por 36 estudiantes del V ciclo seleccionados por muestreo no probabilístico por conveniencia. Se emplearon rúbricas analíticas co-construidas y entrevistas codificadas temáticamente. El análisis cuantitativo se basó en medidas de tendencia central y dispersión, sin incluir inferencia estadística.

La experiencia se desarrolló de la siguiente manera:

- *Primera fase: Acuerdos sobre los criterios de evaluación.* Al empezar el semestre 2023-I, en el curso Educación para la Inclusión, se presentó el sílabo a un grupo de 36 estudiantes del quinto ciclo del programa de Ciencias Sociales en la Universidad Nacional del Altiplano, Puno. Desde el primer momento, se buscó desarrollar actividades valorativas bajo un enfoque formativo. Esto significó que, en primer lugar, en lugar de simplemente imponer criterios de evaluación, se abrió un espacio de diálogo con los estudiantes para definirlos y consensuarlos en conjunto. Esta participación no fue superficial; por el contrario, los estudiantes hicieron aportes importantes, como proponer cómo evaluar las presentaciones de los trabajos de investigación en equipo. Gracias a sus intervenciones, se logró un consenso en cuanto a valorar tanto el contenido de las presentaciones (es decir, el dominio de los temas) como la manera en la que se socializaban a sus compañeros.
- *Segunda fase: Elección de las evidencias de aprendizaje.* En esta parte, se trató de definir qué evidencias iban a entregar por parte de los estudiantes para demostrar lo que estaban aprendiendo durante el desarrollo del curso. Se acordó que estas evidencias estarían relacionadas con trabajos de investigación que luego serían presentados de forma grupal. Esta dinámica tenía sentido, ya que, según Tobón (2017), socializar el conocimiento es parte esencial de una evaluación que realmente busca formar y no solo calificar. Además, las presentaciones se realizaron

en un aula con recursos tecnológicos, lo que facilitó la interacción y el intercambio de ideas entre los equipos.

- ***Tercera fase: Construcción conjunta de instrumentos de evaluación.*** Una vez que se establecieron claramente los criterios y las evidencias que se iban a presentar, el siguiente paso fue diseñar los instrumentos de evaluación. En este caso, se elaboraron rúbricas, pero no fueron impuestas desde el inicio, más bien se construyeron entre todos, con la participación activa de los estudiantes. Cada equipo aportó ideas sobre qué y cómo debía evaluarse. Un ejemplo interesante fue cuando se propuso incluir la presentación personal como parte de los criterios. Aunque en un primer momento pareció buena idea, después de una conversación abierta entre todos, se concluyó que eso no reflejaba necesariamente lo que se aprendió, así que se decidió no tomarlo en cuenta. Esta parte del proceso ayudó a que los estudiantes se sintieran involucrados y entendieran mejor cómo iban a ser evaluados.
- ***Cuarta fase: Uso de los instrumentos y tipos de evaluación.*** Cuando llegó el momento de las presentaciones, se aplicaron tres tipos de evaluación: la del docente (heteroevaluación), la de los compañeros (coevaluación) y del propio estudiante (autoevaluación). Para que todos participaran por igual y evitar que solo participaran los más seguros, se hizo un sorteo para elegir al expositor o expositores del equipo, mientras los demás estaban atentos para responder preguntas planteadas por sus compañeros. Un estudiante, elegido también al azar, hizo la coevaluación, y el profesor hizo la suya. Luego, cada estudiante completó su propia autoevaluación, usando la misma rúbrica que habían creado en conjunto. Esta metodología no solo permitió evaluar de forma más justa, sino que también ayudó a que todos se prepararan mejor y sintieran que su voz tenía valor.
- ***Quinta fase: Momento de retroalimentación.*** Después de cada presentación, el equipo recibía comentarios que buscaban resaltar los aspectos positivos, pero también remarcar lo que se podía mejorar como parte del proceso de aprendizaje. No se trataba solo de decir “esto estuvo bien” o “esto mal”, sino de dar sugerencias concretas. En algunos casos, se usó una retroalimentación más descriptiva, donde se explicaba lo que se había hecho y cómo mejorarlo. En otros, se optó por una más reflexiva, haciendo preguntas que ayudaban a los estudiantes a darse cuenta por sí mismos de sus errores y encontrar la respuesta. Hubo varios equipos que, luego de escuchar el feedback, decidieron volver a presentar sus evidencias, ahora con mejoras notables. Esto mostró claramente el impacto positivo que puede tener una buena retroalimentación.
- ***Sexta fase: Evaluación de la experiencia innovadora.*** Para saber qué tan efectiva fue toda esta estrategia, se entrevistó a los 36 estudiantes del curso. A través de estas entrevistas se buscó conocer no solo si habían aprendido, sino también cómo se habían sentido en el proceso. La mayoría, un 85%, coincidió en que tener claros los

criterios desde el comienzo y recibir retroalimentación oportuna y frecuente hizo que pudieran mejorar mucho. También se hizo una autoevaluación general del proceso, y los estudiantes mencionaron que en otros cursos no siempre se les daba este tipo de orientación, lo cual terminaba afectando su rendimiento. En este caso, haber estado involucrados desde el inicio les dio más confianza y claridad.

- *Séptima fase: Ajustes y posibilidades de aplicar la estrategia en otros cursos.* A partir de los resultados obtenidos, se hicieron algunos ajustes para mejorar la estrategia. Por ejemplo, se abrió más espacio para que los estudiantes hicieran coevaluaciones y autoevaluaciones, y se empezaron a usar más herramientas tecnológicas para facilitar el proceso. Dado que los resultados fueron positivos, se está considerando aplicar esta misma metodología en otros cursos con características similares para ver si tiene el mismo efecto en diferentes contextos.

Para analizar los datos, se combinaron técnicas estadísticas básicas, como promedios (medias y medianas) y desviaciones estándar, con un análisis cualitativo de las respuestas de los estudiantes. Esto permitió tener una visión más completa del impacto que tuvo la experiencia implementada. Cabe mencionar que el grupo de estudio estuvo conformado por 36 estudiantes del V semestre del Programa de estudios en Ciencias sociales, seleccionados mediante un muestreo no aleatorio por conveniencia, ya que formaban parte de un grupo con el que se podía trabajar directamente.

### III. RESULTADOS

A partir de la puesta en marcha de los procesos de la evaluación formativa se detectaron los siguientes resultados:

- *Mejoramiento del desempeño académico.* Los estudiantes mostraron un desempeño destacado al mostrar sus evidencias, debido a la precisión y comunicación anticipada de los criterios de evaluación, la elaboración participativa y consensuada de los instrumentos de evaluación, la retroalimentación frecuente y oportuna, que permitió brindar oportunidades de mejorar constante durante el desarrollo de la implementación de la experiencia en el curso. Esto provocó un aumento en las valoraciones finales y una disminución del porcentaje de reprobación al 0%.

Tabla 1

Resultados de la evaluación de los aprendizajes

Nro. de estudiantes	Nro. de estudiantes aprobados				Nro. de estudiantes desaprobados
	0 – 10	11 – 13	14 – 17	18 – 20	
36	00	18	12	6	00

Nota. Datos obtenidos del Acta de evaluación 2023-I.

- ***Aumento de la motivación y el compromiso:*** Los estudiantes expresaron sentimientos de mayor motivación hacia el aprendizaje, al obtener retroalimentación descriptiva, y por descubrimiento y reflexión mediante estrategias de intervención grupal y personalizada tras la valoración de las evidencias, lo que les permitió mejorar sus niveles de aprendizaje sin el apremio de una evaluación exclusivamente sumativa que es frecuente en las prácticas de evaluación en la universidad.
- ***Desarrollo de habilidades críticas y metacognitivas:*** La estrategia fomentó el surgimiento de prácticas metacognitivas acerca de sus propios aprendizajes y la implementación de actividades de autorregulación, lo cual contribuyó a una mayor autonomía o independencia de los estudiantes en las actividades académicas.
- ***Establecimiento de una cultura de aprendizaje:*** Considerando el error como una oportunidad de aprendizaje, la mejora constante y la retroalimentación oportuna. De esta manera la evaluación formativa obedece a la premisa que se evalúa para aprender desechando el carácter punitivo de la misma.

## IV. DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos confirman el impacto positivo de la evaluación formativa como una estrategia transformadora en la educación superior. En los últimos años, después de la epidemia del coronavirus, la evaluación formativa ha tenido un gran impacto en los aprendizajes de los estudiantes, tal es así que la Organización de las Naciones Unidas, Unesco, (2021), viene promoviendo en todos los países de Latinoamérica la evaluación formativa para lograr mejores resultados en el aprendizaje de los estudiantes.

Al respecto Chacón Tapia et al., (2023), en su investigación indicaron que varios autores subrayaron la relevancia de emplear la evaluación formativa de forma eficaz para mejorar el aprendizaje de los estudiantes y se descubrió que su aplicación eficaz puede potenciar su desempeño académico. Además, varios académicos de

Latinoamérica subrayaron la relevancia de emplear este método de evaluación de forma eficaz para potenciar el aprendizaje de los alumnos en distintos niveles de educación, desde la educación básica hasta la educación universitaria. Además, indican que la evaluación sumativa y formativa son metodologías de evaluación complementarios que pueden potenciar de manera significativa el proceso de enseñanza y el aprendizaje del alumno, en contraposición a otros autores que subrayan el predominio de la evaluación para el aprendizaje sobre la evaluación del aprendizaje.

La puesta en marcha de criterios claros, instrumentos de evaluación consensuados y retroalimentación constante creó un entorno favorable para el aprendizaje activo, incrementando notablemente la obtención de aprendizajes en los estudiantes. Estos descubrimientos concuerdan con investigaciones anteriores realizadas por (Barcia Cedeño et al., 2023), quienes señalan “que en el proceso de enseñanza – aprendizaje los estudiantes se convierten en un ente activo, desarrolla habilidades metacognitivas, aprenden a corregir errores, reforzar y profundizar los contenidos aprendidos mediante un pensamiento crítico y autonomía. Además, los estudiantes aprenden a autorregular su aprendizaje, establecer metas y monitorear su propio progreso” (p. 8).

La definición de los criterios de evaluación, consensuados con los estudiantes, es una labor que requiere la realización de actividades de forma conjunta, ya que facilita su implicación activa. Una vez definida los criterios de evaluación los estudiantes conocen éstos con la debida anticipación para guiar la elaboración sus evidencias y de esta manera autorregular su aprendizaje (Castañeda, 2021, como se citó en Sandoval, 2023). Por lo señalado el consenso y la entrega anticipada y oportuna de los criterios de evaluación contribuyen al proceso de aprendizaje.

Los instrumentos de evaluación utilizados, como la rúbrica analítica, han facilitado la ejecución de los procesos de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, esenciales para fomentar la reflexión y la metacognición, consolidando la responsabilidad conjunta entre profesores y estudiantes en la construcción del aprendizaje. El uso de rubricas como herramientas de evaluación formativa presupone una serie de ventajas: objetividad y justicia en la asignación de notas o niveles, claridad en las expectativas, transparencia en los objetivos, etcétera. Pero también implica que el docente asuma los desafíos en cuanto a la toma de decisiones acerca de qué tipo de rúbrica emplear con fines formativos (Medina Mariño et al., 2023)

La retroalimentación juega un papel muy importante en el proceso de aplicación del enfoque formativo de evaluación, donde los docentes pueden identificar las fortalezas y falencias del educando, realizar una retroalimentación constructiva y continúa para que los estudiantes puedan desarrollar sus habilidades y profundizar en los contenidos obteniendo así un aprendizaje significativo (Barcia Cedeño et al., 2023). Así, Anijovich (2019), distingue la retroalimentación de la calificación para dar cuenta de su definición. Al respecto, afirma que, «mientras que la primera ofrece información

cualitativa sobre los logros, los desafíos y los modos en que una producción puede ser mejorada, la calificación solo otorga un valor a dicha producción en función de una escala definida previamente» (p. 25). Es decir, que la retroalimentación no garantiza prácticas de evaluación formativa, sino que el intercambio posterior a la recolección de indicios entre docente y estudiantes debe tomar en cuenta determinados aspectos para constituirse en una acción que genuinamente contribuya a mejorar la enseñanza y los aprendizajes. (Merula & Thiery, 2023)

Los resultados obtenidos demuestran un aumento en la motivación y compromiso de los estudiantes observados en esta experiencia y estos datos coinciden con lo reportado por Anijovich (2017), quien destaca que la aplicación del proceso de retroalimentación personalizada fomenta un aprendizaje más significativo y perdurable en el tiempo. Este enfoque de evaluación no solo ayuda a los estudiantes a reconocer sus habilidades y aspectos a potenciar, sino que también provoca y anima a su participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo el desarrollo de competencias fundamentales para el desarrollo personal y profesional como el pensamiento crítico y la autonomía.

A pesar de la trascendencia de la experiencia en el fortalecimiento del logro de aprendizajes de los estudiantes y por ende el éxito académico y personal, se identificaron retos y desafíos relacionados con la necesidad de promover una capacitación permanente de los docentes a través de talleres que incluyan actividades prácticas que permitan la integración constante de la evaluación formativa en todos los procesos de planificación y ejecución del currículo en las aulas universitarias. Estos procesos de fortalecimiento permiten disponer de un docente competente, capaz de llevar a cabo una evaluación formativa efectiva a través de diferentes del uso de variadas técnicas e instrumentos, acorde a los objetivos previstos según su nivel educativo. (Pérez Pino y otros, 2017). Por lo tanto, futuras experiencias e investigaciones deberían analizar la aplicación de esta estrategia para ser extendida en otros contextos educativos, asegurando su aplicabilidad y sostenibilidad en el proceso de educación universitaria.

## V. CONCLUSIONES

La experiencia presentada demuestra que la evaluación formativa, cuando se implementa participativamente, puede generar impactos tangibles en el rendimiento y compromiso estudiantil. Esta práctica pedagógica transforma el rol del estudiante en sujeto activo del proceso de aprendizaje y exige del docente nuevas competencias didácticas y evaluativas. La sostenibilidad de este enfoque dependerá de su institucionalización, la formación docente y su articulación curricular.

La participación de los estudiantes en el proceso de elaboración y consenso de los criterios de evaluación desde el inicio del curso, así como la definición de las evidencias a presentar como parte del logro de aprendizaje contribuyen a un proceso valorativo

más transparente y comprensible. Esto genera un mayor compromiso de los estudiantes y por ende la mejora en el rendimiento académico, reduciendo los índices de reprobación al 0%.

La retroalimentación oportuna, tanto del docente como entre pares, juega un rol fundamental para identificar debilidades y fortalezas en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, fomentando procesos de autorregulación y mejora permanente. La incorporación de autoevaluaciones, coevaluaciones y heteroevaluaciones aumenta la perspectiva del estudiante sobre su propio aprendizaje y lo convierte en un sujeto activo dentro de su proceso de formación.

Para una adecuada implementación de este enfoque de evaluación, así como su integración de manera eficaz y sostenible en las aulas universitarias, resulta esencial fortalecer las capacidades de los docentes, así como su acompañamiento pedagógico permanente. Esto permitirá optimizar la calidad de los aprendizajes, desarrollar competencias esenciales y aumentar la implicación del estudiante en su proceso de formación personal y profesional.

## VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anijovich, R. (2017). *La evaluación formative en la enseñanza superior*. 1–8.  
<https://www.revista.vocesdelaeducacion.com.mx/index.php/voces/article/view/32>
- Anijovich, R. (2019). *Retroalimentación formativa Orientaciones para la formación docente y el trabajo en el aula*. <https://www.mendeley.com/reference-manager/reader/e602e7c4-0ef3-315f-90b8-7ca68178fee5/052b9d97-76b3-a9df-063e-5886ef15a247>
- Barcia Cedeño, E. I., Loor Loor, J. S., Barcia Garófalo, A. R., & Mendoza Almeida, J. J. (2023). La evaluación formativa en la práctica pedagógica de la Educación Superior: Revisión Sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3).  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6289](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6289)
- Cañadas, L. (2020). Evaluación formativa en el contexto universitario: oportunidades y propuestas de actuación. *Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria*, 14(2). <https://doi.org/10.19083/RIDU.2020.1214>
- Chacón Tapia, P. T., Yáñez Soria, J. E., María Concepción Soria Vásquez, Caillagua Robayo, D. A., & Siza Moposita, C. M. (2023). Evaluación formativa y sumativa en el Proceso Educativo: Revisión de Técnicas Innovadoras y sus efectos en el

Aprendizaje Del Estudiante. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2).  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i2.5414](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5414)

Hamodi Carolina. (2016). Formar mediante la evaluación en la Universidad: propuestas prácticas útiles para docentes. *Formar Mediante La Evaluación En La Universidad: Propuestas Prácticas Útiles Para Docentes*, 23–32.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=681471&info=resumen&idioma=SPA>

Medina Mariño, P. A., Mera Mendoza, C. R., Alvarez Aspiazu, A. A., Carrera Zambrano, Y. M., & Vargas Mariño, R. J. (2023). Percepción de los docentes sobre el uso de las rúbricas como estrategia de evaluación formativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(3).  
[https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i3.6448](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i3.6448)

Merula, M., & Thiery, M. (2023). Experiencias docentes con prácticas de evaluación formativa en educación a distancia universitaria. ¿Qué significa hablar de evaluación formativa en la universidad? *Revista Tecnología, Ciencia y Educación*.  
<https://doi.org/10.51302/tce.2023.18719>

Pérez Pino, M., Osvaldo Enrique Clavero, J., Eugenio Carbó Ayala, J., & González Falcón, M. (2017). La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 9(3), 263–283.  
[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-28742017000300017&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742017000300017&lng=es&nrm=iso&tlng=es)

Sandoval, M. (2023). Evaluación formativa y aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1). [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v7i1.4375](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4375)

Tobón, S. (2017). *Evaluación socioformativa Estrategias e instrumentos*.  
<https://doi.org/dx.doi.org/10.24944/isbn.978-1-945721-26-7>

Unesco. (2021). *Evaluación formativa: Una oportunidad para transformar la educación en tiempos de pandemia*. 19. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378045>

## ACERCA DEL AUTOR

Wilfredo Isidro Mamani Calderón es Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad Enrique Guzmán y Valle “La Cantuta”, con Maestría en Administración de la Educación y sólida formación docente en didáctica universitaria y ciencias sociales. Cuenta con amplia experiencia en gestión educativa como especialista y directivo en instituciones educativas de Educación básica. Es docente universitario ordinario de pregrado y posgrado en la Universidad Nacional del Altiplano,

desarrollando cursos de administración educativa, pedagogía, currículo, entre otros. Este certificado como evaluador externo de educación superior universitaria por el SINEACE.

Ha participado como ponente en congresos internacionales, regionales y nacionales, abordando temas de educación intercultural, filosofía andina y fortalecimiento docente. Entre sus reconocimientos destacan el 1er lugar en el I encuentro de experiencias innovadoras organizado por Vicerrectorado académico de la UNA Puno; la Medalla de Honor “José Antonio Encinas” otorgado por el Consejo nacional del Colegio de Profesores del Perú, y finalista nacional del concurso “Maestro que deja huella” en 2016. Domina herramientas tecnológicas para la educación virtual y posee conocimientos en relaciones públicas.

#### **Conflicto de intereses:**

El autor declara que no incurre en conflictos de intereses.

#### **Contribución de los autores**

El autor declara haber desarrollado en su totalidad el presente estudio.

#### **Fuentes de financiamiento**

El autor declara que no recibió un fondo específico para esta investigación.

#### **Aspectos éticos y legales**

El autor declara no haber incurrido en aspectos antiéticos, ni haber omitido aspectos legales en la realización de la investigación.

#### **Agradecimientos:**

Al Vicerrectorado académico de la Universidad Nacional del Altiplano, por promover espacios de divulgación científica.

A Rebeca Anijovich y Pedro Ravela por ser fuente de inspiración permanente para la incorporación de los procesos de la evaluación formativa en las aulas de la universidad.